

Pelea De Gatas

"¡Muy bien, allá voy!"

"¡Cuando estés listo!"

Shea saltó del suelo con suficiente fuerza como para dejar un pequeño cráter a su paso. Se precipitó hacia Tio, que la esperaba en posición defensiva.

"Hiyaaah!"

"Nnngh. ¡Fue un golpe espléndido! Podía sentir el peso detrás de él."

Shea emitió un grito muy lindo mientras atacaba a Tio, quien gruñó mientras lo tomaba de cabeza. Ella había fortalecido su cuerpo lo suficiente como para manejar la mayoría de los ataques, pero el placaje de Shea la empujó hacia atrás unos pocos centímetros. De manera similar, Shea se había fortalecido lo suficiente como para hacer un placaje decentemente poderoso. Aunque no se había esforzado al máximo, aún estaba sorprendida de que Tio se las hubiera arreglado para resistir la mayor parte de la fuerza. Sin embargo, Shea aún no había terminado. Había sido entrenada a fondo por Yue y Hajime, así que tenía algunos trucos más bajo la manga. Mientras sus cuerpos aún estaban presionados, Shea cerró el puño y dio un puñetazo hacia adelante. Luego se torció las piernas y las caderas, transfiriendo toda esa energía a su puño, y golpeó a Tio en el flanco desde una distancia a quemarropa.

Tio respiró de dolor, pero se las arregló para retroceder un poco. Shea la persiguió sin descanso, tiró de su brazo hacia atrás y fue a por un golpe con el codo. Tio se dobló en dolor, y Shea siguió con un golpe con la palma de la mano en la mandíbula. Su cabeza retrocedió, y volvió a gemir. Aunque este gemido sonaba un poco más como un gemido de placer. Shea se enraizó firmemente y terminó con un golpe doble con la palma de la mano en el estómago expuesto de Tio. Tio fue rechazada por el combo finalizador de Shea. Sin embargo, ella permaneció de pie. Aunque dejó surcos en el suelo mientras se deslizaba hacia atrás, Tio se negó a caer.

"Qué temible serie de ataques... Esos movimientos raros tuyos hacen que la defensa sea extremadamente difícil. Cada uno de tus golpes señalaba un hueco en mis defensas. Haah.... Haaah... Espléndido."

"Pero todavía te ves bien. ¿Y soy sólo yo, o eres más feliz cada vez que te golpeo?"

"¡Sólo eres tú! ¡Ahora ven a mí, recibiré todos y cada uno de tus golpes!"

"Estoy un poco menos motivada cuanto más hacemos esto..." Shea miró hacia abajo con abatimiento. Era obvio que sus golpes no estaban causando ningún daño duradero, y aunque sabía que la impresionante defensa de Tio tenía mucho que ver con eso, no podía evitar sentirse un poco frustrada.

"Parece que necesito que Drucken rompa tus defensas después de todo, Tio-san.... No, sé que tiene que haber una manera de hacer esto con las manos desnudas." Shea corrió hacia adelante de nuevo. Esta vez, su atajo fue mucho más sencillo. Se agachó en el último segundo, y luego usó la fuerza de su ataque para tratar de levantar a Tio de sus pies. Sin estar acostumbrada a un movimiento tan poco ortodoxo, Tio no pudo evitar que Shea la derribara. Sin darle ni un segundo para recuperarse, Shea intentó poner a Tio en un candado. Sin embargo, debido a la posición en la que lo estaba intentando, el brazo de Tio terminó aplastado entre los pechos de Shea. Y, al mismo tiempo, los pies de Shea presionaron los montículos gemelos de Teo.

"¿Una cerradura de unión? ¡Realmente tienes una interesante variedad de habilidades de combate cuerpo a cuerpo a tu disposición! Aun así, los dragones no somos tan débiles que una simple cerradura nos detenga". Tio torció sus caderas y se agachó. La sujeción de Shea se aflojó durante una fracción de segundo, pero eso fue todo lo que Tio necesitaba para liberarse. Ella contraatacó antes de que Shea pudiera ponerse en pie de nuevo. Saltando hacia ella desde atrás, Tio le agarró las tetas a Shea y la inmovilizó. Un lindo chillido de sorpresa resbaló de la boca de Shea.

"¡Patético! ¿Es todo lo que puedes hacer?"

"Fwah... ¡No me agarres ahí! ¡Y deja de apretar! Hmph, en ese caso, ¡toma esto!"

"¿¡Hyaaaaahn!? Oye, ¿dónde crees que estás pellizcando? ¡Hah, venganza!"

"¡Ahiii! Se está resbalando... ¡Se está resbalando! No puedo mostrarle al Maestro una visión tan vergonzosa. ¡Toma eso, zorra desvergonzada!"

"¡No me toques ahí! Sólo Hajime-san puede tocarme allí."

Tio y Shea continuaron luchando entre sí, sin dejar que el otro se levantara. Los dos habían decidido practicar mientras se detenían a descansar, pero esto ya no parecía una pelea. Estaban empapadas de sudor, sus miembros estaban enredados entre sí y respiraban con dificultad. Honestamente, parecía más bien....

"Hajime-dono. Finalmente creo que había valor en mí, Will Cudeta, sobreviviendo a ese horrible viaje a la montaña".

"Ya veo. Me alegro de que te hayas dado cuenta tan pronto."

Las dos niñas continuaron luchando tenazmente, incluso después de haber sido despojadas medio desnudas. Will lloró lágrimas de felicidad mientras miraba. La vista le había conmovido de verdad. Hajime estuvo de acuerdo de todo corazón, pero no podía dejar que esos sentimientos se notaran en su cara. Después de todo...

“.....”

Podía sentir la mirada de Yue clavándose en él por detrás. Cuando se dio la vuelta, la vio sentada tan quieta como una muñeca, mirándole fijamente con ojos fríos.

"Eso sí que es un espectáculo para la vista, ¿verdad, Hajime-dono?"

"¿Podrías callarte un poco?" Hajime empezó a tramar diferentes métodos para vencer a Will.